

FESTIVIDADES Y COSTUMBRES DE PRIMAVERA EN LA COMARCA DE CALATAYUD

M.^a ELISA SÁNCHEZ SANZ

La comarca de Calatayud, situada al suroeste de la provincia de Zaragoza, comprende un total de 57 municipios.

Rodeada por las Sierras de la Virgen, de Vicort, del Espigar, Modorra, de Pardos, de Almantes y de Cetina, la recorren los ríos Ribota, Corbalán, Manubles, Mesa, Piedra, Ortiz, Jiloca y Perejil que vierten sus aguas en el Jalón, importante arteria fluvial que atraviesa la comarca en su parte central y riega la vega de su nombre, con afamadas frutas y hortalizas. Zona aprovechada, a su vez, por el ferrocarril y la carretera que unen Madrid con Barcelona.

Pasados los días del tiempo seco y frío, la comarca recibe la primavera, dando paso a su floración vegetal, a un despertar de la naturaleza que había permanecido alestargada durante el invierno. La tierra revienta de verdes, los árboles se cuajan de brotes y el hombre y

los animales se revisten de energía, de fuerza y de ilusión que los impulsa al trabajo. Se labra, se siembra, se preparan los huertos... Pero, al mismo tiempo, se suceden varios hechos festivos en secuencia fija. A ellos vamos a referirnos.

En realidad, el calendario no es sino una forma de memoria colectiva que conmemora hechos y cambios: victorias, cambios de estación, el paso del sol, los nacimientos y otros. No obstante, «las fiestas establecen una ruptura en la sucesión de los trabajos. El tiempo adopta una primaria diferenciación entre tiempo laboral y tiempo festivo. Y a esa diferenciación le corresponde una diferenciación de actitudes. El trabajo es un tiempo y una actividad seria, la fiesta un tiempo y una actividad alegre, bulliciosa...». «La regulación del tiempo consiste, entonces, en establecer ritmos (secuencias pautadas de trabajo y de fiesta)» (Honorio M. Velasco —

«Tiempo de Fiesta». Madrid. Ed. Tres-Catorce-Diecisiete. Colecc. Alatar. 1982. Pp. 8-9).

FESTIVIDADES Y COSTUMBRES

Pasado el Jueves Lardero, día en el que era costumbre comerse un palmo de longaniza, y tras haber finalizado las bromas de Carnaval, se llegaba al Miércoles de Ceniza, que se obtenía quemando aliagas, cerrándose el ciclo de Carnaval en el domingo de Piñata. Este día, en Bijuesca, se celebraba la «gatada», juego consistente en colgar de una cuerda floja en una calle gatos, conejos y ollas con sorpresas que los quintos, al pasar por debajo, trataban de matar y golpear, al mismo tiempo que otros jóvenes les estiraban de la cuerda para impedirselo.

Se iniciaban ahora las siete semanas de ayunos y abstinencia que representaban la Cuaresma. Su final proclamaba el comienzo de la primavera.

1. CICLO DE SEMANA SANTA

La primera celebración primaveral se corresponde con la Semana Santa. En la comarca de Calatayud, no obstante, esta festividad tiene características especiales. Tomamos como ejemplo dos puntos distantes entre sí 20 Kms. (Ateca e Ibdes). Los hechos han sido y son así:

1.1. DOMINGO DE RAMOS. — Se recogían ramas de olivos, se bendecían y se organizaba

una Procesión que saliendo por una puerta de la iglesia volvía a entrar por la otra. (Hoy, sólo se bendicen los ramos.)

1.2. MARTES SANTO. — Salida de los Terceroles. Se hacía la Procesión del Vía Crucis, en la que un hombre conducía la cruz a cuestas ayudado de otro que hacía las veces de Cirineo. Se daba una vuelta al pueblo y después había un sermón en la iglesia.

1.3. MIÉRCOLES SANTO. — El pueblo pasaba por la Sacristía, a la tarde, para recoger una papeleta con el nombre de cada persona (forma de conocer quién «cumplía con parroquia»).

1.4. JUEVES SANTO. — La papeleta del día anterior servía para confesar este día cuando comenzaba a clarear y se comulgaba. Horas después tenían lugar los Oficios. Dos muchachos van haciendo sonar una enorme carraca para avisar a las gentes de las celebraciones que van a tener lugar en la iglesia, ya que las campanas, medio de comunicación por excelencia, enmudecían durante estos días. A las 3 de la tarde tiene lugar el Lavatorio, consistente en lavar los pies a los discípulos de Cristo, que eran hombres encapuchados que recibían un pan y un real. (Hoy no van cubiertos y no reciben limosna.) Después tiene lugar el «Sermón del Amor». Y a las 7 de la tarde tenía lugar la Procesión de los Judíos, hombres con la cara tapada, descalzos, con túnica corta y arrastrando gruesas cadenas, sonando «cuernos» y flagelándose, y tras ellos, los Pasos, que formarán también la Procesión del Viernes

Santo, dan una vuelta alrededor del pueblo, con el siguiente orden: Cruz, Pendón negro, Paso de la Oración en el Huerto, Jesús atado a la columna, Judíos descalzos (que son los que dan nombre a la procesión), Pilatos y Jesús, Jesus con la cruz a cuestas y el Cirineo, Cristo Crucificado, Virgen de la Soledad, la Verónica, San Juan y los curas cantando. Una vez que se llega a la iglesia tiene lugar la «vela» o Adoración Nocturnas, delante del Monumento, sin dejar a Jesús Sacramentado solo, ya que unos vecinos iban sustituyendo a otros. Duraba toda la noche.

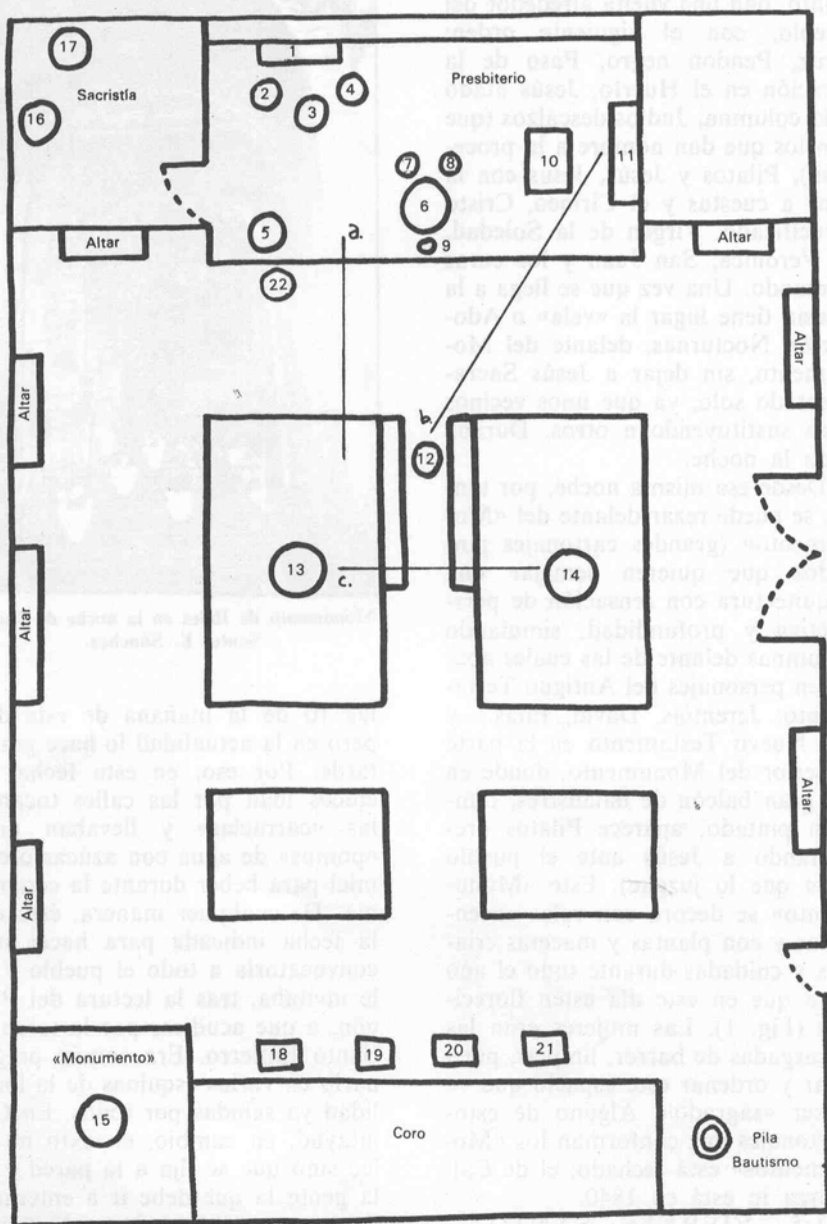
Desde esa misma noche, por tanto, se puede rezar delante del «Monumento» (grandes cartonajes pintados que quieren semejar una arquitectura con sensación de perspectiva y profundidad, simulando columnas delante de las cuales aparecen personajes del Antiguo Testamento: Jeremías, David, Elías... y del Nuevo Testamento en la parte superior del Monumento, donde en un gran balcón de balaustres, también pintado, aparece Pilatos presentando a Jesús ante el pueblo para que lo juzgue). Este «Monumento» se decora con velas encendidas y con plantas y macetas criadas y cuidadas durante todo el año para que en este día estén florecidas (Fig. 1). Las mujeres eran las encargadas de barrer, limpiar, purificar y ordenar este espacio que va a ser «sagrado». Alguno de estos cartonajes que conforman los «Monumentos» está fechado; el de Calmarza lo está en 1840.

1.5. VIERNES SANTO. — Hace varios años Cristo moría a



Monumento de Ildes en la noche de Jueves Santo. E. Sánchez.

las 10 de la mañana de este día, pero en la actualidad lo hace por la tarde. Por eso, en esta fecha los chicos iban por las calles tocando las «carracas» y llevaban unos «pomos» de agua con azúcar o con miel para beber durante la ceremonia. De cualquier manera, ésta era la fecha indicada para hacer una convocatoria a todo el pueblo y se le invitaba, tras la lectura del Pregón, a que acudiese por la tarde al Santo Entierro. Era común pregonarlo en varias esquinas de la localidad ya sabidas por todos. En Calatayud, en cambio, el texto no se lee sino que se fija a la pared y es la gente la que debe ir a enterarse del lugar y del horario (en la actualidad este llamamiento se pone en



CROQUIS del «Abajamiento» de Ibdes, en la tarde del Viernes Santo.

los escaparates de alguna entidad pública). Todavía algunos ancianos los recordaban y nos los han dictado así:

Pregón de Ateca: «Almas piadosas que poseídas de una tierna y afectuosa devoción a María Santísima Señora Nuestra, sabed que esta soberana Reina sola, angustiada, y traspasada por unas espadas de dolor por la muerte de su Hijo, a quien hemos quitado la vida atroz e inhumanamente nosotros los hombres con nuestras envidias, odios y rencores, se halla sola y necesitada de nosotros.

Por tanto, para efectuar el Santo Entierro imploramos nos ayudéis con vuestra caridad y donativos.

Esta religiosa función se efectuará esta tarde, a las siete, en la Plaza de esta villa, y para que tanto mérito se logre, hacemos este pregón en nombre de Nuestro Redentor y Señor Nuestro.»

Pregón de Ibdes: «Esta tarde a las seis, venid a acompañar a María Santísima en su amarga soledad y al Entierro de su amado Hijo Jesús Nazareno.»

Pregón de Calatayud: «La Virgen ha quedado sola; en vano llama a los Angeles: no la oyen; llama a los apóstoles: éstos han huido despavoridos...»

Así que, una vez que a las gentes se les ha notificado las celebraciones que tendrán lugar por la tarde, observamos que las ceremonias, algo diferentes, tienen también dos espacios distintos. Unas tendrán como marco las calles de la localidad, mientras que las otras se representan dentro de la iglesia.

a) *La calle.* — Las localidades de Ateca y Calatayud sacan fuera de la iglesia una larga procesión formada por personajes y figuras del Antiguo y del Nuevo Testamento.

— Por una parte, hombres, mujeres y niños (algunos de la Hermandad de la Soledad) dan vida a estos personajes bíblicos, dando ocasión a una representación viviente, sólo ejercida por algunas familias.

— Por otra parte, una larga lista de «Pasos» constituida por figuras de madera (en la mayoría de los casos «imágenes de palo» (Fig. 2) carentes de extremidades inferiores) ataviadas con telas de llamativos colores —que disimulan esta carencia—, conforman la larga procesión que sale presidida por un esqueleto que con una guadaña en la mano representa la Muerte y que ya Pascual Madoz citaba en su Diccionario Geográfico-Estadístico... al señalar que «la muerte de Ateca se custodia en un armario de la Sacristía; es un esqueleto engarzado en alambres que en el día del aniversario general...» (1).

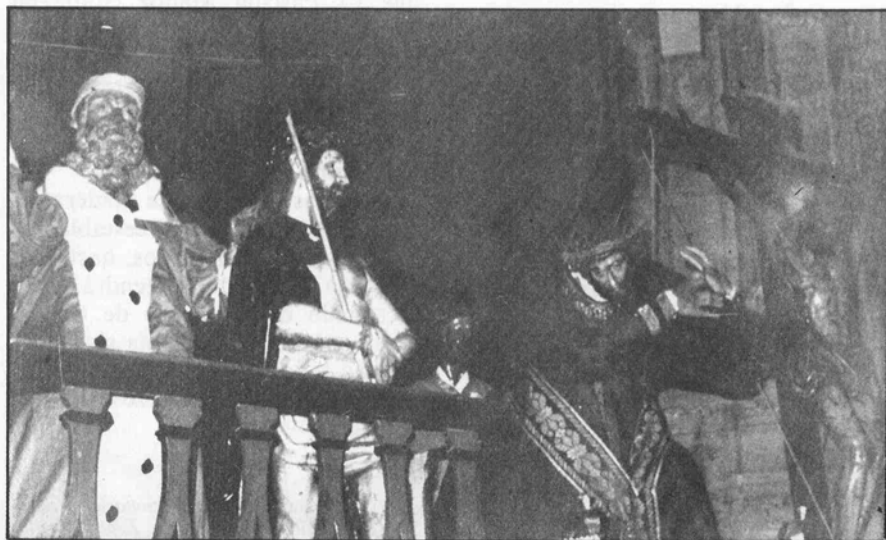
Personas y figuras de madera recorren un itinerario preestablecido y repetido todos los años, hasta llegar a la Plaza donde tendrá lugar el sellado del Sepulcro de Cristo, ceremonia a la que había sido convocado todo el pueblo y que constituye el llamado «Entierro del Viernes Santo».

(1) Pascual Madoz. *Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico de España y las Posesiones de Eltramar*. Madrid, 1848. Tomo III. Pág. 94.

El orden de la comitiva —salvo alguna variante entre Ateca y Calatayud— queda establecido así:

- Soldados a caballo (ahora salen a pie).
- Bandera de la Hermandad.
- Europa, Asia, Africa y América.
- Las Tribus.
- La Muerte (esqueleto con guadaña).
- Abraham.
- Isaac.
- Melquisedec.
- Las Sibilas.
- Entrada en Jerusalén.
- Jueves Eucarísticos.
- Los Apóstoles (Paso formado por la Santa Cena en el que cada apóstol porta su nombre).
- Oración en el Huerto.

- Jesús atado a la columna.
- Judíos (arrastrando cadenas) (Fig. 3).
- Coronación de espinas.
- Ecce Homo y Pilatos.
- La Verónica.
- Jesús con la cruz a cuestas.
- Los Nazarenos.
- Jesús en la cruz.
- Longinos.
- Las Siete Palabras.
- San Juan.
- Las tres Marías.
- El Descendimiento.
- El Centurión y el Angel.
- Los soldados romanos.
- Carteles: Fe, Esperanza, Caridad y Religión.
- La Soledad.
- La Hermandad.
- Santa Elena.
- Angeles incesando.
- Fétetro.



Pasos formados por «imágenes de palo» en la Procesión de Viernes Santo de Ibdes. Abril, 1981.
E. Sánchez.

- Las Marías.
- José de Arimatea y Nicodemo.
- Cura parroquial.
- Maceros.
- Clero.
- Ayuntamiento.
- Música.

Cuando todos llegan a la Plaza ya está allí colocado el Catafalco, sobre el que se coloca el Féretro. Suben los soldados romanos y el centurión. El sarcófago se abre para que el centurión compruebe que el cuerpo de Cristo está en el interior y que ciertamente está muerto. Una vez comprobado, procederá a clavar el féretro con cuatro golpes de martillo, y a sellarlo, quedando admirado al ver que el alma vuela, subiendo su mirada hasta el cielo, acto con el que termina esta representación. Mientras tanto, el pueblo ha estado atendiendo a todos los movimientos. Personajes y figuras se dispersan volviendo a casa en unos casos y a la iglesia en otros para depositar las imágenes.

b) *La iglesia.* — En Godojos y todavía en Ibdes se conserva una curiosa manifestación religiosa en la tarde del Viernes Santo. En este día se contrata a un conocido y acreditado Predicador para que pronuncie el Pregón de las Siete Palabras y apoyándose en cada una de ellas (Padre, perdónales, porque no saben lo que hacen; Hoy estarás conmigo en el Paraíso; Ahí tienes a tu Hijo; Dios mío, ¿por qué me has abandonado?; Tengo sed; Todo está consumado; Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu) diserta so-

bre temas teológicos, o sobre el pecado, la fe, etc.

Pero tras estas palabras el Predicador comienza una representación del Descendimiento de Cristo, en el presbiterio del altar mayor, a la vista del pueblo.

Previamente al Sermón se prepara el Cristo crucificado, que está articulado y que se tapaná con una tela negra hasta que el sacerdote ordene ser descubierto para dar lugar al «Abajamiento» (o descendimiento) de Cristo.

Así que, al final del Pregón, desde el Coro de la iglesia y llamados por el Predicador, aparecen los Claros Hombres o Santos Varones junto con San Juan que avanzan hacia el altar. En una esquina del Prebisterio se han colocado tres imágenes, santos también articulados, que son San Juan, La Virgen y La Verónica. En el centro de la iglesia presiden las Autoridades. Los Santos Varones se quedan bajo la cruz preparada y esperan las palabras del Predicador para dar comienzo a la «función».

El Predicador, pues, arremete contra el pueblo, atribuyéndole la muerte de Cristo, acusándole de que por sus pecados Jesús es llevado a la cruz. Y en este instante comienza la representación teatral. El Predicador, en un proceso inverso a como Cristo había sido crucificado, va indicando a los Santos Varones cómo deben ir despojando a Jesús de los atributos de la Pasión. Primero le quitan la cartela del INRI, luego la corona de espinas, después los clavos de pies y manos. Uno a uno, cada uno de estos atributos se les va enseñando

al pueblo para que se arrepientan y pidan perdón a Dios, e inmediatamente se le presentan a la Virgen que, al verlos, llora y enjuga su llanto con un pañuelo bordado (accionado por unas cuerdas que hacen subir y bajar el lienzo cubriendo y descubriendo el rostro dolorido de la madre de Cristo). Por fin, se descuelga a Jesús de la cruz y se muestra al pueblo la espalda ensangrentada y, una vez lo ha visto su madre, cuidadosamente se le coloca en la «Cama», organizándose, entonces, una procesión con todos los Pasos que recorre el pueblo iluminado con candiles y velas. Salen: el Estandarte, las Tribus, las Cruces (llevadas por niños y cuya característica primordial es no ir ordenadas y en fila), los centuriones, Jesús en el Huerto, Jesús ante Pilatos, Jesús atado a la columna y la «Cama», que una vez han llegado a la Plaza se coloca en el centro y todos le hacen las «reverencias» y se canta el «Miserere». Las imágenes, tras finalizar la procesión, se depositan en la iglesia.

Sabemos, no obstante, que tanto en Ateca como en Ibdes son las mujeres las encargadas de vestir las imágenes, cuyas ropas se guardan en cestos y días antes de la Semana Santa se lavan, almidonan y planchan. Estos trabajos recaen sobre familias concretas, transmitiéndose el cargo de madres a hijas y de padres a hijos la representación de los Santos Varones. Se considera como un privilegio que, raramente, se quiera perder. Ahora bien, en Calatayud, eran los hombres los encargados de vestir a la Virgen de la

Soledad y las mujeres sólo llevan haciéndolo unos diez años.

1.6. SABADO SANTO. — Antiguamente, Cristo resucitaba este día a las 10 de la mañana y era el momento en el que volvían a tocar las campanas, el cura se tumbaba en el suelo y el velo que ocultaba el altar mayor se descorría. En este día, los chicos salían a recoger piedrecitas que se las daban a las madres, quienes las guardaban y se volvían a arrojar a la calle cuando había alguna tormenta. A todo el que así lo deseaba se le daba agua bendita en la iglesia para que echase por las habitaciones de su casa para expulsar al diablo. Se bendice el Cirio Pascual y se cantan las letanías.

1.7. DOMINGO DE RESURRECCION. — Es el día más esperado de la Virgen, ya que en esta mañana se organizan las Procesiones del Encuentro en las que María y su Hijo vuelven a verse. Lo habitual es que estas procesiones salgan cada una de una iglesia y se encuentren en la Plaza, o bien en el mismo templo, y en el mismo momento en que Jesús y la Virgen se veían, se soltaban palomas o pajarillos. Sin embargo, en Ariza, a las 0 horas del Domingo de Pascua, tiene lugar, a nuestro entender, una representación única en Aragón, aunque relacionada con las que tienen lugar en Tudela, en Aranda de Duero y en Peñafiel. Nos estamos refiriendo a la «Bajada del Angel», personaje que suele interpretar una niña de entre siete y nueve años, vestida de blanco, con alas, que descende desde la Gloria y que cambia el manto negro a la Virgen

por uno blanco, suelta una paloma y recita unos versos. Sus orígenes e historia merecen estudio aparte y por razones de espacio hoy no podemos desarrollar. Los versos que pronuncia cada año son distintos y alguien de la localidad los improvisa para esta ocasión. Ya lleva muchos años haciéndolos Inés Velázquez Arana. Veamos el comienzo del pronunciado en 1981:

*Vuela, palomita, vuela,
corre veloz como el viento,
acércate a las estrellas,
acércate a los luceros,
que las avecillas canten
y los ángeles del cielo.
Di a todos, palomita,
que Jesús subió a los cielos..., etc.*

Por fin, el domingo por la tarde, se salía al campo para comer la «culeca» o «mona de pascua», formada por un pan con huevos duros.

Durante todos estos días de la Semana Santa, en todas las casas se obsequia a los que por ellas pasan con dulces y con la «limonada» hecha con vino, limón, azúcar y canela.

2. CICLO DE MAYO

Con él vamos a referirnos a una serie de rituales que tienen por finalidad bendecir los campos para que las cosechas sean prósperas. Se inician ya hacia San Marcos (25 de abril) y suelen acabar hacia San Gregorio (9 de mayo).

El día de San Pedro Mártir, 28 de abril, era el día indicado para que los chicos cogiesen ramas de chopo y flores y las llevasen a la

iglesia para ser bendecidas y que una vez puestas en las fincas o en las viñas evitaran las tormentas.

Ya comenzado mayo se inicia la bendición de los campos. En Berdejo se hacía subasta de rosquillas. En Alhama de Aragón, el día de San Gregorio se subía en romería hasta su ermita, lo mismo que en Godojos, y desde ellas se bendecía la tierra. En Ibdes se hacía lo mismo, bendiciéndose los términos, pero además los chicos llevaban «quesillos» para merendar. En Jaraba tenía lugar el mismo ritual, y con las velas que daban el día de la Candelaria se hacían unas cruces que se metían en la tierra tapadas con tomillos y con piedras que se retiraban cuando se recogía la co-



Judíos de la Procesión del Santo Entierro de Ateca. E. Sánchez.

secha o al año siguiente para ponerlas nuevas. Tenían por misión proteger los campos. Había una intención implícita de recorrer todo el pueblo (lo que hacía el cura con los monaguillos) y después salir al campo y prevenir a los cultivos de todo mal. En Calmarza, la bendición se hace algo más tarde, el 15 de mayo, fiesta de San Isidro Labrador.

El segundo domingo de mayo tiene lugar en Aniñón la romería del Niño Jesús del Monte, con procesión al santuario, que dista siete Kms. del pueblo y se come allí mismo.

San Pascual Bailón ha sido un santo muy querido en estas tierras (vivió en la calle del Escurridero, 14, de Alconchel) y se le festeja el 17 de mayo. Con cierta importancia se celebra en Alconchel de Ariza, donde aún recuerdan los más viejos que hace muchos años tenían lugar unas danzas de moros y cristianos, franceses y españoles, pero que hoy sólo se acude en romería hasta la ermita del Santo. Mara y Torrehermosa también lo festejaban. Sin embargo, es más interesante la fiesta en Castejón de las Armas, donde se celebra una procesión por las calles en la que figura la imagen de San Pascual, acompañada de música durante su recorrido y va adornada con ramos y otros objetos que aportan voluntariamente los vecinos. Al final de la procesión y antes de entrar en la iglesia se cantan unos versos al Santo por parte del Mayordomo de la Cofradía, teminando con un ¡Viva San Pascual! y se inicia la misa. Por la tarde y en la Plaza

Mayor, se procede a la subasta de los obsequios, entre los que destacan la «rifa del rollo» y la «del cordero». Los de Ibdes, a su vez, también tuvieron una forma curiosa de festejar al Santo, sin que ya queden algunos aspectos, porque la fiesta se ha perdido. Aquí se hacía una procesión y delante de la peana del Santo iban bailando dos mujeres y un hombre que llevaban un «moñaco» de madera en la mano y que iban salpicando a las gentes en caso de que en la calle hubiese charcos. Otras mujeres le cantaban coplas como ésta:

*La Virgen del Pilar lleva
un anillo en cada mano;
se los regaló a Pascual
el diecisiete de mayo.*

*Las baldosas de esta iglesia
merecían ser de plata
porque en ella se paseaba
San Pascual con sus abarcas.*

*Y celebrando tu día
te diré con devoción,
y celebrando tu santo:
¡Viva San Pascual Bailón!*

En Ateca se le pone una enramada de hiedra en su calle.

Pero, sin lugar a dudas, la fiesta más impresionante del mes de mayo en esta comarca es la celebrada en Cetina, el 19 y 20 de mayo, en honor de San Juan Lorenzo. Nos referimos a su Dance y Contradanza. Ambos han sido ya estudiados por D. Antonio Beltrán Martínez y por D. Joaquín Ibáñez Lacruz. Por ello, diremos tan sólo que el Dance se celebra por la mañana en la Plaza, interviniendo en él un mayoral, un zagal y ocho niños danzantes, y antiguamente

otro personaje llamado «Tragaldabas», que ya no existe. La comitiva recorre las calles de la villa acompañando a las autoridades, Prior y Mayordomos, hacia la iglesia para asistir a Misa. Pero, durante la procesión del Santo se ejecutan diversos episodios del «Dance» de la forma siguiente: Al salir de la iglesia la bandera del Santo se hace la llamada «rueda de los pitos». Al aparecer la peana de San Juan Lorenzo danzan el «cuarteado». Después, en la Plaza Mayor, se termina el «Dance», y mayoral, zagal y danzantes recitan unas octavillas explicando la vida del Santo y entre medias se ejecutan la «entradilla» y «valseados» diversos titulados «San Juan Lorenzo», «Luis, que te pica la mosca», la «tortolilla» y el «pajarito». Cuando se termina la procesión sigue hacia la iglesia y ahí se finaliza la misa. En la actualidad los niños son enseñados por D. Jesús Hernando y su hermano, y su indumentaria varía de color: el 19 salen de rojo y el 20 de azul. El zagal pronuncia todos sus versos en los que se alude al por qué de la fiesta, hace una crítica de todo el año y el mayoral le contesta. Por la noche tendrá lugar la «Contradanza» (que siempre se hacía cada dos años), en la que intervienen ocho danzantes y un diablo, los danzantes con trajes negros y blancos y el diablo rojo y blanco. Llevan caretas, excepto el diablo, y portan largas antorchas hechas con tementina y pez. Hacen un total de 22 mudanzas acompañados de gaita y tamboril. Las mudanzas más interesantes son: la cadena, la puerta del coro, los arcos, el dios de las

aguas, la araña, San Juan Lorenzo, el retablo, la Virgen de Atocha, la Purísima, San Miguel, la campana por alto, Santo Toribio, la tijera (Fig. 4), el Calvario, la Resurrección, la Peana de San Lorenzo, la cama, la silla, el castillo, San Pascual, la vuelta a la campa, el afeite del diablo. Antiguamente, el diablo daba a los danzantes pequeños golpecitos en los pies que eran las «escuchas» en las que les comunicaba —al acercarse— al oído el nombre de la mudanza que debían realizar. Se han dicho muchas cosas de esta fiesta, desde que es una danza en honor de la luna hasta ser un baile de salón del siglo XVIII. Y si bien existen contradanzas en otros lugares de España, no hemos encontrado ninguna que pueda tener paralelismos con ésta.

Santa Quiteria es otra fiesta propia de esa misma localidad de Cetina. Se celebra el 22 de mayo y es una santa abogada contra la rabia. Se acude en romería a su ermita y se le cantan los «Gozos» alguna de cuyas letrillas y estribillo son:

*...A sólo tu nombre cede
toda mortal pestilencia
y vemos por experiencia
lo que vuestro poder puede;
y pues esto así sucede
por tu ayuda portentosa.*

Estr.

*Remedio sois desde el cielo
contra rabia contagiosa.
Dad a los fieles consuelo
Santa Quiteria Gloriosa.*

Celebran también esta Santa los de Alhama de Aragón y los de Embid de Ariza. Hacen chocolatadas.

Para finales de mayo, las chicas

solteras de Bijuesca, sufragan la fiesta dedicada a Nuestra Señora del Castillo.

La Virgen de Jaraba, que se apareció a unos pastores en el paraje llamado «La Hoz Seca», cerca de la Peña Palomera, bajo un peñasco llamado el 'Salto del Caballo', porque allí invocó a la Virgen un jinete cuando caía con su cabalgadura por un precipicio, salvándose milagrosamente (2), es visitada en romería a finales de mes de mayo por varios pueblos de la contornada, antiguamente por treinta y tres, tanto de la provincia de Guadalajara como de la de Zaragoza, aunque ahora ya sólo acuden seis y en días distintos: los de Campillo el martes anterior a la Ascensión, los de Calmarza el lunes anterior a la Ascensión, el segundo día de Pascua de Pentecostés los de Cubel, Jaraba y Milmarcos, y el domingo de la Santísima Trinidad los de Cimballa.

3. CICLO EN TORNO AL CORPUS CHRISTI

El día 1 de junio celebra Calatayud la fiesta de San Iñigo, abad de Oña, del que tras largas gestiones el Justicia D. Miguel Pérez de Nueros consiguió traer al monasterio un hueso de su brazo, como reliquia que hoy se guarda en la iglesia de Santa María (3). Hay

(2) Antonio Beltrán Martínez. *De nuestras tierras y nuestras gentes*. I. Zaragoza, 1968. Charlas radiofónicas emitidas bajo el título «Inquietudes zaragozanas» por Radio Zaragoza. Pág. 138.

(3) José M.^a López Landa. *Calatayud para escolares*. Calatayud. Centro de Estudios Bilbilitanos. 1979. Pág. 49.

una procesión que sale de la Colegiata y llega hasta la Plaza del Mercado, donde vuelve a girar marchando de nuevo hacia Santa María. Abre la comitiva el «Gancho», hombre vestido con un traje de levita, azul, y zapato negro, cubierto con sombrero napoleónico, también azul. Lleva una larga vara llamada «machete», en forma de hoz. Sigue el Sacristán, que porta cruz, y dos monaguillos. Jotereros. Y la peana de San Iñigo en actitud de bendecir. Autoridades y maceros del Ayuntamiento. Al parecer, la llegada de la reliquia a Calatayud en el siglo XVI, supuso un gran regocijo, encendiéndose iluminaciones, hogueras, fogatas y corriéndose toros jubillos o toros con bolas de resina encendida en las astas.

El Corpus Christi no tiene importantes manifestaciones en esta comarca, pese a haber sido rica en milagros relacionados con la Eucaristía (4). Así, en 1239 tuvo lugar un prodigio que le permitió a Daroca custodiar los famosos Corporales. Sin embargo, en La Vilueña, el 8 de noviembre de 1601 ocurrió un incendio en su iglesia parroquial, apareciendo milagrosamente las Sagradas Formas en una arqueta debajo de una baldosa. Por eso, en esta villa, el día del Corpus, tras la misa hay procesión por las calles y sobre el altar levantado en la Plaza, el sacerdote da la bendición y desfilan las banderas y estandartes de las Cofradías. Otro milagro

(4) Ricardo del Arco. *Estampas eucarísticas aragonesas*. Zaragoza. C.S.I.C. Institución «Fernando el Católico». 1952. Pág. 11-18.



Mudanza de «la tijera» en la «Contradanza» de Cetina. 19-mayo-1979. E. Sánchez.

ocurrió en Cimballa porque el sacerdote que decía misa allí dudó, tras consagrar, si en las Sagradas Formas estaría realmente Cristo, y el Santísimo Sacramento se convirtió en sangre. También en Aniñón se sabe que hacia 1300 ocurrió algo parecido, si bien esta localidad celebra su fiesta en septiembre. Además, José M.^a Quadrado cuenta que en Calatayud la festividad del Corpus «atraía allí los juglares y músicos de muchas leguas a la redonda, y numerosas comparsas de ángeles y profetas escoltaban al Señor en su triunfal paseo» (5).

Era costumbre en Contamina que el día del Corpus Christi se bendijesen las niñas nacidas durante el año. Y en Calmarza se decoraban los balcones y había procesión.

Sin embargo, es Ateca la localidad que mejor festeja este día. Tenía lugar un dance de Turcos y Cristianos, que si bien olvidado, vuelve a resucitarse en estos últimos años. Hay un documento fechado en 1612 que habla de unos danzantes (quizá los mismos del Dance, aunque salían para otra fecha o bien actuaban varios días al año) —mozos de la danza de Pascua de Resurrección— a los que se les da 18 sólidos para pagar los cascabeles que tuvieron que ser alquilados a un tal Miguel Aguedas (6).

(5) José M.^a Quadrado. *Aragón*. Barcelona, 1886.

(6) M.^a Angeles Gómez Malo. *Ateca: su antiguo folklore*. Zaragoza. «El Noticiero», 25 de febrero de 1972. Pág. 14.

Tras las fiestas de San Antonio de Padua, San Quirico y San Lamberto, se inicia la estación del verano.

4. CONCLUSIONES

Hasta aquí hemos enumerado algunos hechos que tienen lugar en esta comarca durante la estación de primavera. Pasemos, pues, a ver ahora otros aspectos no citados y que se desprenden de todo lo anterior.

4.1. En ninguna de las localidades aquí nombradas hemos visto la existencia de carteles anunciadores de los actos que van a tener lugar, quizá debido a una falta de reafirmación de la propia comunidad o porque para nada les preocupe que sus festividades no sean conocidas más que dentro de un área establecida.

4.2. Con motivo de estas fiestas propias de primavera no se editan programas que especifiquen el lugar y el horario de los actos. Por el contrario, basta con que el pregonero convoque al pueblo desde determinadas esquinas o con que los niños hagan sonar las carracas, para que las gentes asistan a las ceremonias.

4.3. Se aprecia una repartición de papeles, puesto que a cada sexo se le encomiendan unas funciones:

- a) Los niños:
 - Tocar carracas y convocar al culto.
 - Recoger piedras que se relleñan de poder mágico.
 - Llevar ramas a bendecir.
 - Prolongar la tradición aprendiendo recitados, bailes...

b) Las mujeres:

- Purificar por medio de la limpieza unos espacios que se convertirán en sagrados.
- Contactar con las imágenes cuando las visten a través del tacto, privilegio familiar que se transmite o privilegio por pertenecer a la familia del sacerdote.
- Preparar dulces propios de cada festividad.
- Hacer la comida cuando se acude en romería a alguna ermita, reafirmandose en su papel de madre y en la administración de las provisiones.
- Coser las indumentarias de los niños o de los hombres.
- Cantar los «Gozos» a los distintos santos. Sólo ellas los recuerdan y los transmiten.

c) Los hombres:

- Organizarse en Cofradías.
- Portar los Pasos.
- Desagraviar a toda una comunidad con su dolor físico.
- Hacer las enramadas.

Hasta hace muy pocos años, en la iglesia, las mujeres se sentaban a la izquierda y los hombres a la derecha.

4.4. La estratificación social se acentúa en las procesiones, donde cada cual ocupa un puesto. Así, los curas y las autoridades caminan inmediatamente detrás de la peana del santo, y en la iglesia se sientan en el presbiterio o en el centro, arriba, del pueblo. Los mejor acomodados siguen a las autoridades y en la iglesia tenían reclinatorios (no se mezclaban con el pueblo). Sin embargo, la alta posición social im-

pedía el contacto físico con las imágenes: sólo las mujeres menos dotadas económicamente purificaban el espacio sagrado. Los ricos aportaban dinero.

4.5. En la actualidad, no son frecuentes las festividades en las que el hombre plante «mayos» o cuelgue de los balcones de su enamorada la clásica «enramada». No obstante, hemos tenido noticia de que en Godojos se han cantado unos «Mayos», y aún cuentan algunos ancianos que cuando las chicas se mostraban arrogantes y antipáticas, en vez de vegetales se les colgaba de la puerta una «osamenta».

4.6. Para terminar queremos desglosar un ejemplo. En la tarde del Viernes Santo el «Abajamiento» que se hace en la iglesia de Ibdes ofrece la estructura que se muestra en el croquis. En él percibimos la escenificación de tres hechos:

a) Un nivel divino y otro humano: separación del presbiterio —en alto— (Predicador, Santos, Cristo, Cofradía) con la nave de la iglesia —en bajo— (el pueblo asistente).

b) Una dicotomía entre las autoridades civiles y la Cofradía (se produce una inversión en la jerarquía de los participantes).

c) Una separación de sexos: mujeres a la izquierda y hombres a la derecha.

1. Articuladores de las cuerdas de la Virgen.
2. San Juan.
3. La Virgen de la Soledad.
4. La Verónica.
5. El Predicador.
6. Cristo crucificado.

7. José de Arimatea.
8. Nicodemus.
9. San Juan.
10. La Cama.
11. Cofradía.
12. Autoridades civiles.
13. Mujeres.
14. Hombres.
15. El «Monumento».
16. Las Tribus.
17. Las Cruces.
18. Paso de la Oración en el Huerto.
19. Paso de Jesús ante Pilatos.
20. Paso de Jesús con la cruz a cuestras.
21. Paso de Jesús atado a la columna.
22. Chicos y chicas.

De todo ello se desprende un ritual en las reglas de comportamiento de cada uno de los individuos participantes:

- Su función (obtenida a través de la ordenación de cada secuencia de la representación, situada en un espacio, con unos actores y con unos objetos).

- Su presencia/ausencia.
- El espacio: arriba y abajo (derecha e izquierda).
- La jerarquía y el prestigio.

Informantes

ARIZA: Inés Velázquez Arana (abril, 1981).

ATECA: Gregorio Polo Bernal (abril, 1981).

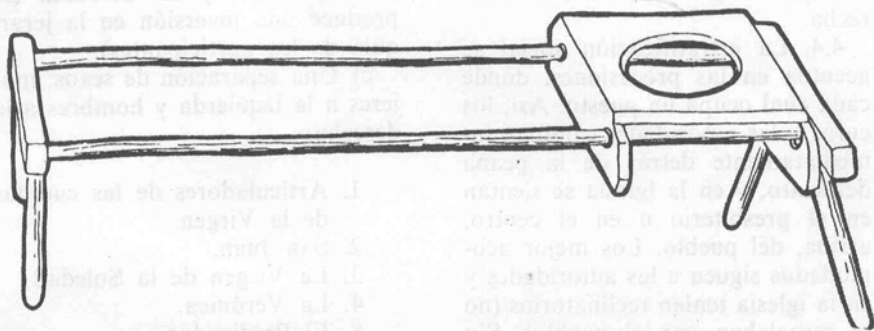
CASTEJON DE LAS ARMAS: Gaudioso Cubero Esteban (mayo, 1980)

CETINA: Jesús Hernando (mayo, 1977; mayo, 1979). P. Marco (mayo, 1979).

IBDES: José Cuenca Rubio (abril, 1977, 1978, 1979, 1981, 1982, 1983). Manuel Solana (abril, 1979, 1981, 1982). Tía Basilisa (abril, 1981).

Agradecemos, igualmente, la colaboración de otras personas que no nos facilitaron sus nombres pero que nos informaron de algunas de las costumbres celebradas en sus localidades.

Marzo-abril, 1983



«Andador». 1978. J. Gavin.



Ansó. Relicarios. 1923-27. R. Compairé.